



Foto tomada por Luisa García comuna 13 año 2015

**ACOMPañAMIENTO DEL CENTRO DE
ARTICULACIÓN A LAS ORGANIZACIONES
COMUNITARIAS Y JUVENILES PARA
FORTALECER LA PARTICIPACIÓN Y
ORGANIZACIÓN JUVENIL Y SU
INCIDENCIA.**

Informe práctica profesional de Trabajo Social

REALIZADO POR
LUIA MARÍA GARCÍA GONZÁLEZ

Asesor académico:
José David Medina

Acompañante institucional:
Manuel Henao

Centro de Articulación Universidad
Comunidades
Departamento de trabajo social
Universidad de Antioquia
Medellín 2016

Tabla de contenido

Presentación de la práctica profesional	2
Justificación	3
Objetivo General	4
Objetivos específicos	4
Capítulo 1: reconstrucción del proceso de la práctica profesional I, II y III.	6
Centro de Articulación Universidad Comunidades	7
Momentos de la práctica profesional	11
Memoria Metodológica del proceso	16
Técnicas y estrategias implementadas.....	17
Capítulo 2. Diagnóstico de la participación juvenil en las organizaciones comunitarias	20
Capítulo 3. Trabajo Social y la participación Juvenil	23
Capítulo 4. Reflexiones y consideraciones finales	27
Referentes bibliográficos.....	30

Presentación de la práctica profesional



El informe de la práctica profesional de Trabajo Social aquí presentada, se realizó desde el mes de junio del año 2015 hasta el mes de julio del año 2016, en el Centro de Articulación Universidad Comunidades, estrategia de extensión del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, la cual tuvo como finalidad aportar en la construcción y materialización de una estrategia de articulación entre las organizaciones comunitarias y juveniles de la ciudad de Medellín y el Centro de Articulación, que permitiera unificar acciones de incidencia colectiva a largo plazo.

En esta ocasión, la participación juvenil en las organizaciones comunitarias y juveniles, fue el foco de acción y reflexión para el Centro y las organizaciones, ya que éste si bien ha sido un tema abordado por las organizaciones, podría ser potenciado mayormente al construir estrategias de fortalecimiento y promoción acorde a las necesidades y búsquedas de los jóvenes en relación al contexto actual y a las condiciones juveniles, por ende, dicho tema no surge de manera aislada, sino que es resultado de articulaciones y reflexiones con organizaciones de la ciudad desde sus experiencias en los territorios y la cercanía de la Universidad mediante prácticas profesionales, trabajos de grado, investigaciones y voluntades de personas del ámbito académico y comunitario.

Las organizaciones vinculadas en la construcción de la articulación han sido Corporación Picacho con Futuro (Comuna 6) Movimiento Tierra en Resistencia-MTR (Comuna 5), Fundación Huellas (Comuna 1), Corporación Convivamos (Comuna 3), Fundación Puerta Abierta (Comuna 10) y Asociación Cristiana de

Jóvenes- ACJ-YMCA (Comuna 13), las cuales se han venido encontrando junto con docentes y estudiantes de Trabajo Social en la construcción de una agenda de articulación conjunta, buscando fortalecer los procesos de incidencia de las organizaciones mediante el fortalecimiento desde diferentes ámbitos.

No obstante, la práctica profesional se centró en materializarla agenda de articulación sobre participación juvenil con las organizaciones mencionadas anteriormente, dicha agenda fue construida entre actores comunitarios y académicos, con la finalidad de tejer relaciones más permanentes, horizontales, colectivas y con mayor pertinencia para generar mayores niveles de incidencia sociopolítica para las comunidades en torno a la participación y la organización juvenil.

Por esta razón, el ejercicio profesional, en los meses desarrollados, estuvo orientado a fortalecer la red de articulación mediante la construcción de una propuesta formativa sobre participación e incidencia sociopolítica y dar camino a una estrategia de fortalecimiento organizativo para los procesos, lo cual se denomina laboratorio de acompañamiento. Con lo anterior, permitió construir un panorama de la participación juvenil y el papel que ésta tiene en la configuración del trabajo comunitario, la importancia que reviste para el accionar de las organizaciones vinculadas, como también reconocer los principios y valores que se requieren para construir relaciones de articulación e incidencia entre los ámbitos académicos y las organizaciones comunitarias; con el fin de generar conjuntamente acciones que fortalezcan las apuestas de dignidad, movilización, construcción de ciudad para los territorios y una participación que transforme condiciones.

Por esta razón, este informe busca ser un instrumento descriptivo y reflexivo del quehacer de la universidad con las organizaciones comunitarias, el cual puede ser tenido en cuenta para generar futuras acciones y reflexiones en el Centro de articulación.

Justificación

Realizar una práctica profesional enmarcada en un contexto comunitario y académico, con énfasis en la participación y organización juvenil, cobra relevancia para la Universidad como institución ya que diversos actores sociales y comunitarios, han reclamado su participación como un actor protagónico en los procesos de reivindicación y construcción ciudadana, las comunidades reclaman el carácter crítico, potenciador y transformador de los procesos universitarios en la construcción de conocimiento pertinente y comprometido con las realidades de las comunidades, con esta afirmación, se reconoce que la universidad ha estado presente en la construcción de territorio, pero en ocasiones esta ha sido jerárquico, impositivo, intermitente y sin criterios claros de acompañamiento y reconocimiento a las comunidades, por esta razón, potenciar una estrategia como el Centro de Articulación, permite construir nuevas maneras de hacer con las comunidades promoviendo la horizontalidad, el dialogo de saberes y la construcción conjunta. Además, esta práctica profesional para el Trabajo Social de

La Universidad de Antioquia es pertinente, ya que aporta reflexiones frente al sentido de la vinculación y la intervención en los contextos comunitarios.

Por otro lado, abordar la articulación entre las organizaciones sociales, comunitarias y la Universidad es estratégico para la construcción de ciudad más justa, digna y equitativa; históricamente, diferentes colectivos y organizaciones se han juntado para realizar actividades concretas en torno a la reivindicación de sus derechos y necesidades, sin embargo, en Medellín, en los últimos años esta articulación se ha materializado para atender coyunturas, ya sea sobre problemáticas o proyectos, lo cual ha hecho que articularse de manera permanente bajo proyectos políticos conjuntos sea más difícil, por esto, promover la articulación y generar las condiciones para que esto suceda a largo plazo, comprender los procesos organizativos como sujetos políticos, es vital para revitalizar el movimiento comunitario de la ciudad, y la Universidad como institución pública generadora de conocimiento, tiene mucho para aportar.

Para finalizar, hablar de participación juvenil desde un énfasis comunitario y organizativo en un contexto como es Medellín, hace pertinente reivindicar la postura que apela por visibilizar los procesos alternativos y propositivos que se han gestado en la ciudad a través de las y los jóvenes desde una postura crítica, reconocer sus capacidades organizativas, la pasión y sus maneras de interpretar, apropiarse y transformar los territorios donde realizan su quehacer, a pesar de la estigmatización y exclusión que siguen teniendo dicho contexto; este panorama requiere una mirada que comprenda las contradicciones y la capacidad de potenciación y resistencia que dichos sujetos han gestado desde sus experiencias participativas, temas pertinentes para Trabajo Social, como profesión que reivindica y se repiensa lo organizativo y lo comunitario como elementos que estructuran el Trabajo Social comunitario en todos los ámbitos.

Objetivo General

Aportar a la articulación entre organizaciones juveniles y comunitarias de la ciudad de Medellín con el Centro de Articulación, mediante el acompañamiento a dichas organizaciones desde el fortalecimiento de la participación y organización juvenil en miras a promover la incidencia sociopolítica de las comunidades en la construcción de ciudad.

Objetivos específicos

- Construir y dinamizar espacios de encuentro que fortalezcan la articulación entre las organizaciones Corporación Picacho con Futuro (Comuna 6) Movimiento Tierra en Resistencia- MTR (Comuna 5), Fundación Huellas (Comuna 1), Corporación Convivamos (Comuna 1), Fundación Puerta Abierta (Comuna 10) y Asociación Cristiana de Jóvenes- ACJ-YMCA (Comuna 13).

- Promover escenarios de articulación mediante el acompañamiento cotidiano a las organizaciones Movimiento Tierra en Resistencia de la comuna 5 y Mesa de Juventud de la Comuna 13; y escenarios académicos desde la cercanía y cotidianidad a los proyectos de aula Animación Sociocultural y Teoría y procesos con comunidad.
- Aportar a la construcción de una metodología de acompañamiento a las organizaciones juveniles y comunitarias por parte del Centro de Articulación, que dé cuenta de principios, estrategias, acciones y alcances de dicho acompañamiento.

CAPÍTULO 1: RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL I, II Y III.



Foto por Luisa García Comuna 13 año 2015

Este capítulo da cuenta de la presentación institucional del Centro de Articulación, una breve descripción de los momentos realizados en el desarrollo de la práctica de acuerdo a los objetivos propuestos y las dinámicas contextuales presentadas, también se encuentra una memoria metodológica de las estrategias, técnicas e instrumentos implementados, más una breve descripción del diagnóstico encontrado sobre la participación juvenil en las organizaciones comunitarias y sociales.

Centro de Articulación Universidad Comunidades

El Centro de Articulación Universidad Comunidades es una propuesta del Departamento de Trabajo Social de La Universidad de Antioquia, que busca promover la articulación entre la universidad, las comunidades y sus organizaciones, con el ánimo de construir relaciones horizontales y de permanencia, buscando como objetivo principal fortalecer los procesos comunitarios en miras a la incidencia en temas de ciudad, región y país, y cualificar los ejes misionales de la Universidad: investigación, docencia y extensión.

Esta iniciativa es la confluencia de varios sueños y voluntades de docentes y estudiantes del departamento de Trabajo Social de la UDEA, pero es, alrededor de hace dos años (desde el 2014) que la propuesta se va configurando de manera más sólida y con estrategias de acción un poco más concretas, aunque, continúa en permanente construcción y transformación. El centro ha definido, como forma de trabajo, cinco líneas que orientan su quehacer¹, estas son:

1. Transformación de condiciones de las comunidades.
2. Fortalecimiento a organizaciones sociales y de base.
3. Redes para la incidencia y la movilización social.
4. Generación y apropiación de conocimiento.
5. Articulación de procesos universitarios y de estos con las comunidades.

El ejercicio profesional realizado se ubica en la primera línea de trabajo, “*Transformación de condiciones de las comunidades*”, con ésta se pretende generar articulación con las organizaciones sociales y comunitarias de manera horizontal y dialógica, donde la universidad se asume como un otro actor más en

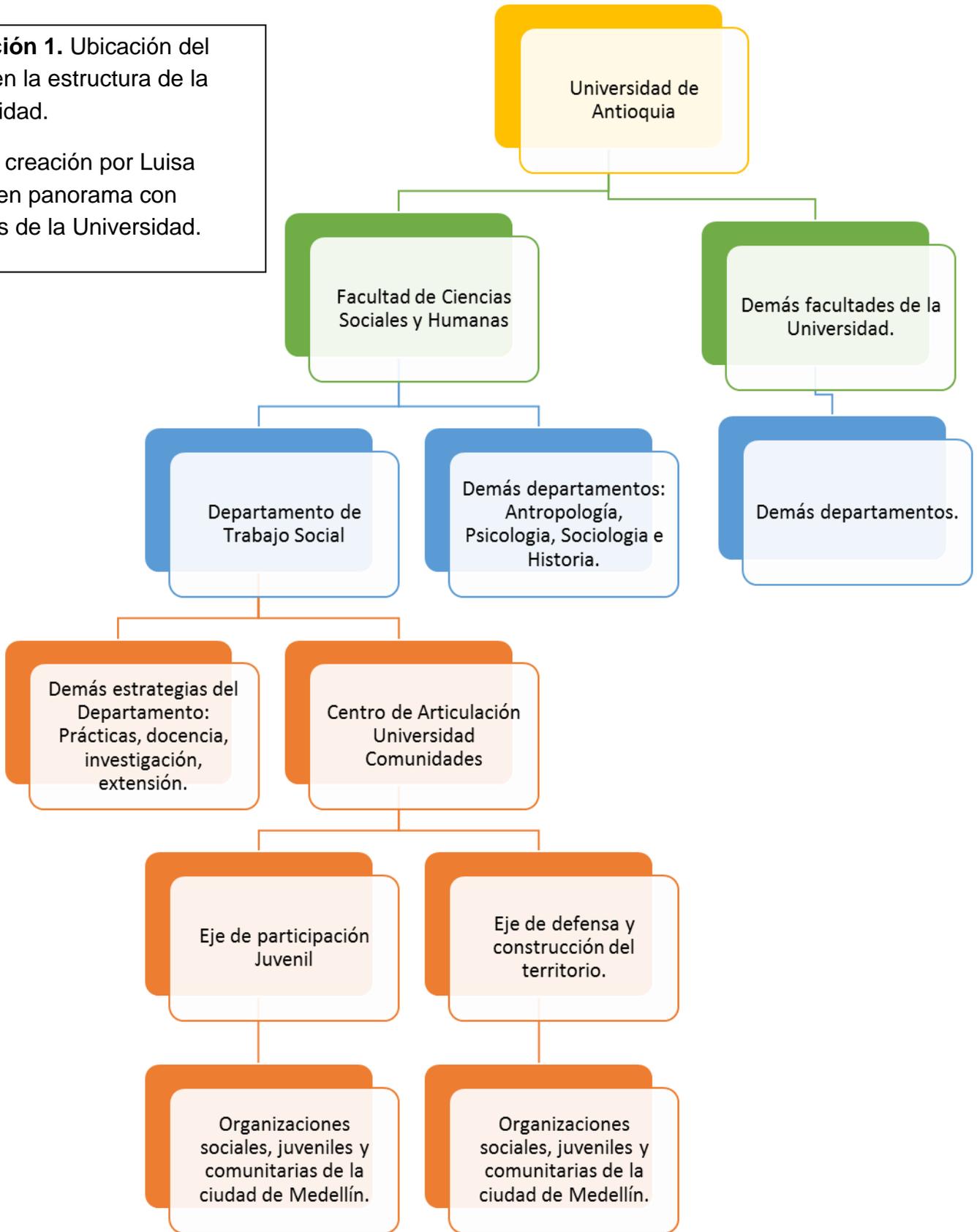
¹ Para ahondar en la descripción de cada línea de trabajo estas se encuentran en los boletines impresos del Centro que distribuye de manera mensual al interior de la Universidad.

la construcción de los procesos que las comunidades identifican como herramientas de transformación.

Sin embargo, el Centro al ser una estrategia vinculada a las dinámicas institucionales de la Universidad de Antioquia, depende de tal estructura organizativa, como se visualiza en la ilustración 1, se observa el lugar del Centro en la Universidad como estrategia del Departamento de Trabajo Social, por esta razón, tiene como consejo de gobierno al comité de departamento de trabajo social, órgano donde se toman las decisiones estratégicas, las cuales en diversas ocasiones generaron tensión a la hora de desarrollar iniciativas de manera conjunta con las organizaciones debido a los trámites administrativos y los procesos institucionales como en otras ocasiones las voluntades estuvieron dispuestas para concretar trabajo articulado; también esta dinámica administrativa, en ocasiones obstaculizó el desarrollo de objetivos por la falta de condiciones logísticas-materiales para generar un trabajo permanente, lo que vislumbra la necesidad de crear una estrategia de gestión que conciba aspectos administrativos de relacionamiento y proyección.

Ilustración 1. Ubicación del centro en la estructura de la Universidad.

Fuente: creación por Luisa García en panorama con informes de la Universidad.

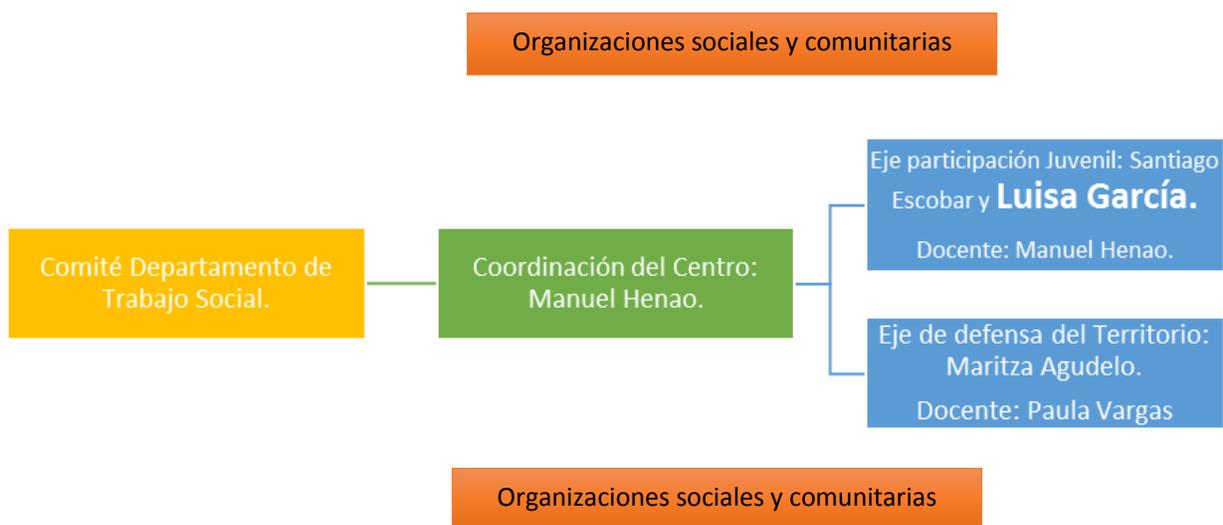


Por otro lado, el centro para su funcionamiento en la materialización de la articulación ha establecido dos ejes de trabajo, Defensa del Territorio y participación juvenil, esta práctica se enmarca en la dinamización del segundo, concibiendo como énfasis en el reconocimiento de las múltiples formas de participación juvenil, como sus diversas maneras de organización para generar incidencia política en el territorio donde se encuentran, por ende, este eje es el espacio donde confluyen múltiples intereses de los jóvenes y sus organizaciones como de la Universidad en el trabajo con estos.

En cuanto a su estructura organizativa, el Centro desde el año 2015 hasta la fecha cuenta con un coordinador general, Manuel Alejandro Henao, docente de Trabajo Social, tres estudiantes en calidad de practicantes y una estudiante auxiliar de apoyo, pero el Centro, si bien tiene estos rostros de manera visible que estructuran el grupo de trabajo permanente, existen algunos docentes del departamento que apoyan la propuesta desde sus áreas de investigación o docencia. Como se evidencia en la ilustración 2, el relacionamiento y la estructura organizativa del Centro para desarrollar su plan de acción con las organizaciones y también la ubicación de esta práctica profesional.

Ilustración 2. Funcionamiento del Centro de Articulación.

Fuente: diseño por Luisa García.



Momentos de la práctica profesional

Para describir metodológicamente el ejercicio profesional, se describiré en tres momentos, ya que cada uno de ellos tuvo un objetivo diferente que se relacionaba y complementaba los demás para así dar cumplimiento de objetivo general de la práctica, el cual es *aportar a la articulación entre organizaciones juveniles y comunitarias de la ciudad de Medellín con el Centro de Articulación, mediante el acompañamiento a dichas organizaciones desde la promoción de la participación juvenil en miras al fortalecimiento de las comunidades y su incidencia política en la construcción de ciudad*; por ende, el primer momento buscó construir el eje de participación juvenil, materializándose en una agenda de articulación y unos principios de relacionamiento; el segundo momento su énfasis estuvo en la puesta en marcha de la agenda, por último, el tercer momento además de dar continuidad a la agenda, pretendió generar insumos para construir una ruta metodológica de acompañamiento organizativo desde el Centro.

Momento 1: Construcción del eje de participación juvenil.

Teniendo en cuenta que el Centro y las organizaciones en el trabajo mancomunado que vienen realizando, identificaron dos escenarios claves de la articulación, que permiten consolidar la idea de trabajo colectivo, , una de ellas es la **articulación cotidiana**, es decir, la posibilidad de fortalecer la relación desde aspectos que son permanentes y hacen parte de la vida diaria y dinámica organizativa, cómo el acompañamiento, fortalecimiento, investigación, entre otros; otro de ellos es la **articulación conjunta** con otras organizaciones para movilizar el tema en la ciudad y desde ahí tejer red, con el ánimo de incidir de una manera más fuerte y permanente.

Por esta razón, el eje de participación y organización juvenil surge en medio del diálogo con organizaciones juveniles de la comuna 13 frente a la necesidad de fortalecer sus procesos generando diálogos intergeneracionales y la potenciación de nuevos liderazgos personales y colectivos.

En este momento, la práctica se centró en la comuna 13, con la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), buscando conocer los procesos de la comuna y acompañar la Mesa de Juventud mediante la construcción de una herramienta de caracterización, desde el proyecto de dinámicas de juveniles el cual es financiado por presupuesto participativo; por otro lado, también se buscaba generar un diagnóstico entorno a la participación juvenil al interior del departamento de Trabajo Social con estudiantes y docentes.

Además, el eje se centró en conocer organizaciones juveniles y establecer relaciones de cercanía y confianzas con ellas, esto implicó, conocerlas desde su cotidianidad para así, identificar conjuntamente cuáles serían los horizontes de

acción principales de la articulación en miras a construir procesos de pertinencia para ambos actores y que permitiera fortalecer los procesos y capacidades organizativas, de cara a generar mayor apropiación del territorio e incidencia en éste.

Momento 2: Construcción y materialización de la agenda de articulación para el eje de participación juvenil.

Luego de dar a conocer el Centro de Articulación de manera más íntima con algunas organizaciones, con la ACJ, docentes de Trabajo Social y el equipo del Centro se identificaron algunas problemáticas y potencialidades a fortalecer desde el Eje, permitiendo así construir una agenda de articulación, que se convertiría en la ruta de acción y trabajo colectivo para convocar a nuevas organizaciones que desearan articularse.

Al construir la agenda como primera ruta de acción política intencionada a fortalecer la incidencia de las organizaciones y su cualificación para la transformación, esta permitió invitar a más organizaciones juveniles de la ciudad, para delimitar la agenda y dar luces para materializarla. Es con ella que la Corporación Picacho con Futuro, Corporación Convivamos, Movimiento Tierra en Resistencia, Fundación Puerta Abierta, y Fundación Huellas, conocen la propuesta y optan por articularse a la construcción colectiva.

Cabe anotar que la agenda es una estrategia que permite conjugar las apuestas colectivas, la acción y la permanencia en la relación, por esta razón no se puede reducir a un cronograma, o un conjunto de actividades a resolver, sino que tiene un componente político, ya que debela intereses, apuestas y formas de relacionamiento y acción de todos los actores inmersos. Entonces, la construcción de agendas, tiene como características principales: **I)** construcción procesual, es decir, no busca un cúmulo de actividades, sino que es la oportunidad de realizar una planeación consciente a largo plazo, donde cada actividad corresponde a una intencionalidad y unos objetivos trazados en tiempos específicos; **II)** es construida colectivamente, permite visualizar los acuerdos y compromisos de todas las partes vinculadas, es decir, es generadora de articulación; **III)** Contiene una metodología participativa, dialógica y alternativa, ya que comprende lo colectivo como la generación de consensos a través de la diferencia y la autonomía; por último, **IIII)** su apuesta es la incidencia, las agendas son construidas porque desean transformar condiciones específicas y para ello plantean la construcción conjunta y la planeación a largo plazo.

En este sentido, la Agenda para el eje de participación juvenil es pensada a largo plazo y tiene tres dimensiones, que apuntan a generar movilización e incidencia en los territorios, su base fundamental es un proceso de formación y

acompañamiento continuo en diálogo de saberes, sujeto político, metodologías participativas y alternativas de investigación, entre otros; que potencien la participación juvenil en la ciudad, además aportan a la consolidación de las líneas del centro anteriormente mencionadas, estos son:

2. Generación de conocimiento.

Se avanzó en la construcción de una línea de profundización en sistematización de experiencias y juventud con 4 organizaciones (Convivamos, ACJ, F. Huellas, Cor. Picacho con futuro, dos docentes (Manuel Henao y Viviana Marín) y 12 estudiantes de Trabajo Social, la cual ya va para su segundo nivel de ejecución.

1. Propuesta educativa de formación Sociopolítica juvenil.

El avance en esta propuesta fue la generación de un documento que da cuenta de los criterios y horizontes metodológicos de la Escuela a raíz de los encuentros de debate y planeación conjunta con todas las organizaciones vinculadas, más los insumos aportados por el proyecto de Aula Animación sociocultural a cargo de David Medina y Natalia García.

3. Laboratorio de acompañamiento organizativo juvenil.

Este componente priorizó la construcción de una ruta de acompañamiento para el fortalecimiento organizativo desde el Centro de articulación, mediante la experiencia de realización de un diagnóstico rápido participativo entre el proyecto de aula Comunidad con la docente Nora Muñoz y el movimiento tierra en Resistencia.

Mobilización e incidencia.

En este aspecto se avanzó en la construcción de una agenda de encuentros comunitarios para el año 2016, donde participación juvenil tiene dos encuentros a cargo, lo cual generó mayor articulación y vinculación de otras organizaciones como Imagine, IFT; UNAULA; AGROARTE, Castillo de Brujas, Deformación, Tocatimbres, Elemento ilegal, entre otros, además de individualidades con voluntad de trabajo.

Momento 3. Consolidación de la agenda de articulación y construcción de insumos para la ruta de acompañamiento metodológico a las organizaciones desde el Centro.

Luego de varios meses de acercamiento a las organizaciones y conocer sus dinámicas, para el equipo del Centro se hizo necesario construir una ruta metodológica de acompañamiento que permitiera identificar las implicaciones y particularidades del quehacer como Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, para desde allí establecer criterios de acompañamiento y fortalecimiento organizativo que no fuera a desbordar el quehacer del Centro o generar mayores expectativas en las organizaciones que no tuviera las condiciones para responder, es por ello, que se decide construir algunos criterios de este acompañamiento.

Dichos criterios surgen de recuperar los principios éticos y políticos de relacionamiento construidos conjuntamente con las organizaciones, estos son:

- **Diálogo de Saberes:** busca reconocer que ambos actores tienen experiencias y saberes que son importantes y necesarios para la construcción colectiva.
- **Relación horizontal:** ubica a todos los actores como protagónicos, con capacidades y potencialidades, por ende, ninguno tendrá que imponer sus formas de hacer o de mirar, sino que apelará a la construcción conjunta.
- **Apuesta en común:** se reconoce que los sujetos y los procesos que confluimos buscan la transformación positiva de nuestra realidad, una que sea más digna y equitativa.
- **Postura popular y crítica:** comprende que para tejer relaciones que busquen la transformación es vital una postura política y clara, la cual, en esta ocasión es crítica y popular, es decir, se ubica al lado de los actores de base y comunitarios y está en la constante reflexión y búsqueda por reivindicar el pensamiento crítico latinoamericano y decolonial y la construcción de base.
- **Articulación en clave de permanencia y procesos:** la apuesta está por tejer una relación procesual, que permita una relación constante en clave de incidencia en la Ciudad, que trascienda las relaciones por proyectos o actividades puntuales.

Si bien, desde el Centro se ha tenido como techo de interacción estos principios, el quehacer cotidiano, el afán de responder a los proyectos de financiación por parte de las organizaciones, el activismo, las coyunturas políticas, la escasez de condiciones, los diferentes tiempos de las organizaciones y de la Universidad, la necesidad de realizar productos por parte de la formación académica ,entre otras condiciones, hace que materializar estos principios en la vida cotidiana sea

complejo, por esta razón, con el ánimo de ser coherentes con las apuestas que se ha construido y de realizar un acompañamiento a las organizaciones que sea pertinente, se hace necesario, establecer una ruta de interacción que permita la permanencia, la construcción y la reflexión desde la cotidianidad sin desbordar y desgastar los escenarios de articulación; cabe anotar, que esta ruta no está construida de manera acabada, lo descrito a continuación, siguen siendo reflexiones, ya que no se pretende generar un modelo establecido, pues se comprende que la realidad es dinámica y contradictoria.

Con ello, se construyeron algunas reflexiones al respecto que se debe de tener en cuenta para el relacionamiento con los proyectos de aula, la Universidad en general, las organizaciones y las instituciones.

- **Cotidianidad:** históricamente las relaciones entre la universidad y las organizaciones pasan por la construcción de escenarios formales mediados por dinámicas institucionales, las cuales determinan la creación de proyectos y acciones concretas que no trascienden lo coyuntural, esto ha hecho que ambos escenarios desconozcan sus propias dinámicas, lo cual reproduce señalamientos y formas de hacer que parecen antagónicas, por esta razón, apelar a la cotidianidad de ambos actores, conocer sus formas de actuar, de pensar, de enfrentar problemáticas, y responder soluciones es imprescindible para encontrar aspectos en común que parecen distantes y que pueden ser puntos esenciales de articulación permanente.
- **Reconocimiento y potenciación de los tiempos:** tener la cotidianidad como eje fundamental para el relacionamiento, implica develar los tiempos diversos y jugar con ellos como un asunto a favor, ya que este es aquel que puede generar mayor distanciamiento, sin embargo, reconocer los tiempos, requiere de un diálogo de saberes, pues se puede caer en señalamientos y predisposiciones por no comprenderse como actores particulares.
- **Participación - acción:** las reflexiones anteriores, cobraron sentido cuando se permitió vincularse de manera activa a las organizaciones, dejar de lado el lugar de observador, de neutral o de actor con el único conocimiento válido, es transversal para construir desde la horizontalidad; ninguna organización incluyendo la Universidad, se permite construir con otros que se ubican en un lugar jerárquico, las personas organizadas se sienten vinculadas cuando son partícipes de los procesos y consideran que pueden aportar, así que el Centro, no se ubica en un lugar de silenciamiento o neutralidad, sino que aporta en la construcción desde la participación activa y propositiva; además esta es una de las herramientas que permite mantener las confianzas.

- **Reflexión constante:** como actores académicos, es decir, como constructores de conocimiento, también se tiene la responsabilidad de mantener este lugar en el ámbito comunitario, es decir, el Centro tiene mucho para aportar a la construcción de conocimiento y saberes en su interacción con las organizaciones, por ello, este lugar, aunque en ocasiones se dispersa por el afán de las actividades diarias, no se puede perder de vista.
- **Claridad de los alcances y objetivos del hacer:** al tener como misión la articulación en clave de proceso, para el Centro es fundamental clarificar los objetivos e intenciones de su hacer, además darlos a conocer a los actores con los cuales se construye colectivamente tales objetivos es una de las formas para no perder de vista las apuestas de la articulación.

Con el panorama anterior, los tres momentos de la práctica fueron configurando una forma de hacer con las organizaciones, desde el acercamiento y construcción de confianzas hasta generar trabajo colectivo; constó de vincularse de manera tranquila y no impositiva, conocer con tiempo y desde la cotidianidad a las organizaciones, escuchar y vivir sus necesidades, capacidades y sueños, para luego en conversaciones colectivas, poder dar a conocer que siempre es más aquello que nos junta; que lo que nos separa, es solo cuestión de ver más allá y caminar.

Memoria Metodológica del proceso

Este ejercicio de práctica profesional está sustentado en un modelo de intervención socioeducativo el cual busca promover procesos de participación y reflexión en la que los sujetos involucrados identifican las problemáticas y los aspectos a potenciar de su quehacer, permitiendo construir de manera colectiva las estrategias de acción pertinentes a realizar para transformar aquello que identificaron. (Molina, 2001)

Por ello, el enfoque metodológico fue la educación popular, ya que su apuesta es reivindicar el diálogo de saberes, la construcción colectiva, para un horizonte de transformación social y desde su dimensión metodológica plantea que debe ser un proceso que se piense la construcción de técnicas y estrategias para la producción de conocimiento, como herramientas para la apropiación de éste, permitiendo así, generar acciones transformadoras de realidad; “Es apropiarse de la realidad y de la práctica transformadora de una manera consciente, crítica reflexiva” (Molina, 2001: 150). Lo cual también es la apuesta del Centro

Comunitario, pues no busca generar conocimiento para sí mismo, sino que reconoce que éste cobra sentido si es pertinente para el contexto donde se ubica.

Alfonso Torres (2008) en una lectura amplia sobre las visiones y posturas de la educación popular, afirma que, aunque esta es construida de acuerdo a los contextos y los sujetos que lo materializan, existen algunos principios comunes que permiten abordar la Educación Popular en su carácter pedagógico y político; algunos de estos son:

- Dialéctico: se expresa en la relación constante entre práctica-teoría-práctica y con ella la capacidad de develar el movimiento y las contradicciones de los procesos educativos.
- Dialógica y horizontal: tiene un énfasis especial en el diálogo de saberes y la circulación de la palabra y el conocimiento, develando las asimetrías del poder que se establecen en los procesos de aprendizaje.
- Recuperación del sujeto y su realidad: es la constante búsqueda por retroalimentar, cuestionar, aprender desde las necesidades de los sujetos y la cotidianidad².

Otro de los principios relevantes para esta propuesta es promover la participación desde dimensiones individuales y colectivas, propone una participación activa, propositiva y protagónica; dicha participación está en relación con un diálogo de saberes como otro de los principios, se reconoce que la participación es transformadora en la medida que permite construir de manera conjunta, por ello, es clave reconocer la diferencia, la multiplicidad de voces y el lugar de enunciación de los sujetos; todo lo anterior, orientado a la movilización social, una que parte de la cotidianidad de los actores, de sus matrices culturales y de su capacidad de potenciación y construcción.

Técnicas y estrategias implementadas

Siguiendo con la idea anterior, las estrategias y técnicas implementadas para desarrollar tal enfoque metodológico y sus principios, partieron de reconocer el diálogo, la construcción conjunta y la cotidianidad de todos los actores.

Por esta razón, las estrategias utilizadas para promover la articulación fueron visitas a las organizaciones, recorridos territoriales, realización de talleres temáticos para abordar problemáticas y asuntos de interés, reuniones de planeación y evaluación, marchas carnavales, participación y construcción de eventos de ciudad de manera conjunta, especialmente, encuentros ampliados de diálogos de saberes para construir confianzas y generar claridades de los alcances y sueños con el proceso. Las estrategias mencionadas se desarrollaron

² Estos principios son abstraídos de la sistematización de la Escuela Arte en Resistencia de la Comuna 5 Castilla (2016), realizado por Julián Serna, Luisa García y Fernanda Restrepo en versión solo impresa.

en escenarios comunitarios, académicos, organizativos y políticos, moviéndose en diferentes espacios de la ciudad y en todos los formatos, dándole variedad al proceso. En la gráfica a continuación se nombran las técnicas e instrumentos utilizados de acuerdo a los momentos de la práctica.



Para finalizar, realizar esta práctica fue muy enriquecedora a nivel metodológico, fue la oportunidad de promover la articulación, la construcción conjunta, el diálogo de saberes, la reflexión constante, entre otros, desde una institución universitaria condicionada, reconociendo la importancia que, afirmarse en una postura crítica y

popular es más que un discurso de análisis de realidad, dicha postura debe de evidenciarse en la cotidianidad de los procesos, los cuales se reflejan desde cómo se organiza un espacio para trabajar, como se diseña un taller, como se permite rotar la palabra, como se reflexiona, y sobre todo, como se sigue buscando diariamente la construcción conjunta en un contexto que nos invita a la fragmentación y al individualismo.

CAPÍTULO 2. DIAGNÓSTICO DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS



Fotos del primer encuentro de diálogo de saberes septiembre del año 2015

En las reflexiones realizadas junto con las organizaciones, se han encontrado tres aspectos a investigar, comprender y fortalecer en cuanto a la participación juvenil, los cuales son *participación*, *liderazgo* y *articulación*, ya que estos permiten evidenciar en dónde se encuentran las capacidades y fortalezas a potenciar en la participación juvenil.



Sin embargo, aunque estas características fueron las abordadas con las organizaciones, desde el ejercicio profesional, se identificaron otros asuntos que vale la pena mencionar.

- En los contextos comunitarios y organizativos se escucha mucho hablar del relevo generacional, de la necesidad de formar nuevas personas que puedan continuar con la organización y sus dinámicas de trabajo, pero esto, oculta una mirada de control y homogeneización, buscando que los jóvenes que se acercan no puedan proponer nuevas formas sino aprender y reproducir las de otros; por esto, mientras que las generaciones con más trayectoria hablan de un relevo generacional, los jóvenes apelan por el dialogo intergeneracional, es decir, por la posibilidad de construir acciones conjuntas entre diferentes generaciones que privilegien el intercambio de experiencias y la autonomía para trabajar, los jóvenes organizados no buscan reemplazar a líderes o ser como ellos, van en la búsqueda de

encontrar sus propias maneras de hacer y de pensar y para esto, se requiere de un acompañamiento que potencie y no que subordine.

- Las organizaciones juveniles evidencian una desfinanciación constante de sus proyectos e iniciativas, por esta razón, tienen que verse en multiplicidad de acciones para sobrevivir en este contexto, pero también para mantener sus procesos colectivos, por esta razón, se evidencia la precarización laboral, la sobrecolectividad de muchos jóvenes, la multiplicidad de disputas de las organizaciones por los recursos públicos o la inconstancia de los procesos que emprenden; existe una distancia entre poder mantener sus proyectos colectivos en relación con mejorar la calidad de sus proyectos de vida, llevándolos en muchas ocasiones a que escoger uno, o trabajan o están en la organización comunitaria.
- Existe desde el ámbito juvenil una relación intrínseca de reivindicación con otros temas más allá de lo juvenil, el discurso que fragmenta la acción como mujeres, niños, discapacitados, jóvenes, etc. Ha considerado que estas luchas son aisladas y no se relacionan, pero, en la realidad se evidencia lo contrario, muchos de los jóvenes organizados en contextos comunitarios reivindican y luchan por temas como la defensa del territorio, los servicios públicos, una educación de calidad, una vida sin guerra y antimilitar, la equidad de género, la comunicación comunitaria, entre otra cantidad de asuntos que trascienden una mirada generacional, esto ha hecho que solo se reconozca la organización juvenil como aquellas que están inscritas en reivindicaciones propias de un momento etario o de una mirada de lo juvenil homogeneizadora, pero sin duda, las organizaciones comunitarias que abordan diferentes temas de lucha cuentan con un potencial juvenil que en ocasiones es invisibilizado.

Frente a las descripciones anteriores se evidencia la necesidad de ver la participación y la organización juvenil como actor político, contradictorios y con condiciones complejas, lo cual devela la importancia de realizar un fortalecimiento organizativo desde las capacidades y oportunidades que tales actores enfrentan.

CAPÍTULO 3. TRABAJO SOCIAL Y LA PARTICIPACIÓN JUVENIL



Foto con el movimiento Tierra en Resistencia de la Comuna 5 Castilla de la ciudad de Medellín.

En el desarrollo de este accionar, se ha comprendido la juventud como un actor político con capacidad de incidencia en su territorio y entorno local, se reconoce también que la juventud se expresa, actúa y articula de manera diversa de acuerdo a sus capacidades, necesidades e intencionalidades, lo cual, permite evidenciar que los jóvenes son actores comunitarios transformadores de su realidad, y estos tienen particularidades que son importantes visualizar, comprender y potenciar.

En ese sentido, se reconoce la participación como una práctica humana que posibilita que las personas de manera individual y colectiva clarifiquen, expresen, propongan y construyan sus opciones e intereses en relación con otros sujetos, por ello, la esencia misma de la participación es ser un escenario de posibilidades donde estas prácticas se cualifican bajo la intencionalidad de transformar situaciones en la materialización de proyectos políticos que evidencian una visión de realidad, lo anterior, devela la estrecha relación que tiene la participación con el poder, es decir, con la toma de decisiones, y estas son mediadas por un conjunto de motivaciones tanto individuales como colectivas.

Entender la participación a partir de las necesidades y búsquedas de las personas en correlación a su contexto, relaciona la idea de construir una proyección intencionada de sociedad en el núcleo de acción, por ende, es importante rescatar que la participación es realizada por sujetos concretos con capacidades y potencialidades (Zelmeman, 2010); evidencia las contradicciones y condiciones que tienen las personas ante situaciones determinadas, pero también devela la capacidad de transformar esas condiciones en campos de posibilidades de actuación individual y colectiva, esto significa que la participación también es un escenario de formación en cómo responden los sujetos ante las condiciones y motivaciones que los movilizan en tejido con otros.

Complementando la idea anterior, Martin Hopenhayn (1998) plantea que la participación tiene diversas motivaciones, como ganar autonomía, acceso a recursos y mejorar la calidad de vida, integración con otros y reconocimiento de habilidades individuales, el autor nombra la participación como la herramienta que se tiene para “*ser más sujeto y menos objeto*”, es decir, ganar mayor autonomía y capacidad de decisión ante las situaciones que permean la vida cotidiana de los sujetos.

En las y los jóvenes organizados de la ciudad de Medellín con aquellos que se pudo tener trabajo conjunto, estas motivaciones son evidenciadas constantemente, los jóvenes buscan ganar autonomía ante aquello que los

condiciona, buscan resistir y proponer formas de liderar, de ver el mundo, de vivir la ciudad y de apropiarse del territorio, buscan también generar reconocimiento personal desde la relación con otros, para los jóvenes es imprescindible construir desde la amistad, esta es uno de sus fundamentos para sostener los procesos organizativos, porque es la forma como esas motivaciones personales se juntan y crecen con las de otros; sin embargo, al hablar del acceso a recursos como bienes y servicios para mejorar su calidad de vida, es donde no hay claridades, los jóvenes se colectivizan para transformar realidades, pero pocas veces encuentran formas de sostenimiento y proyectos de vida desde esas organizaciones, lo cual, presenta un reto transversal para pensarse la organización juvenil, en clave de permanencia y sostenibilidad de los sujetos organizados.

Por consiguiente, se puede evidenciar un distanciamiento de las concepciones tradicionales de participación, que la encasillan a mecanismos institucionales y formales de toma de decisiones políticas, sino que presenta una concepción que pone el énfasis en la vida cotidiana y las motivaciones en ella, presenta la participación en todos los escenarios de relacionamiento con otros, lo ubica como campos de posibilidades de acción diversas como la familia, la comunidad, el barrio, lo laboral, lo institucional, incluso la amistad. Cabe anotar, que esta apertura no pasa por el riesgo de catalogar todo como participación, pues lleva implícita la idea de sujeto y su intencionalidad reflexiva, consiente y transformadora, para tener autonomía sobre la propia vida y aquello que la rodea.

Con el panorama expuesto, relacionar participación y juventud implica reconocer la forma en que los jóvenes participan; su reconocimiento como sujetos políticos desde sus prácticas, particularidades y diversidades sin que medien imposiciones juzgadas y la invisibilización de sus voces, de acuerdo con Ángela Montoya (2010) se entiende la participación juvenil

Como el tipo de prácticas o el conjunto de acciones a partir de las cuales los y las jóvenes, en calidad de actores sociales con sus necesidades, experiencias y potencialidades, ejercen, no sólo el derecho a ocuparse de los asuntos de su interés, sino también su aspiración y su lucha porque otros actores sociales reconozcan, respeten y legitimen sus modos particulares de ser, de sentir, de expresar, de actuar, de organizarse y de intervenir en pro del logro de sus proyectos, deseos, sueños, aspiraciones, intereses, y en la realización de sus proyectos. (2010, P.3)

Por lo tanto, hablar de participación juvenil, pasa por el reconocimiento de nuevas dinámicas y lógicas, que tienen como fondo la resignificación del ser joven en un contexto como Medellín, implica reconocer sus prácticas y particularidades como actor político dentro del territorio, y frente a ello, Trabajo Social como profesión tiende mucho por decir y aportar, ya que al ser una profesión que se piensa el

empoderamiento y la transformación de las condiciones de las comunidades, reconoce que los jóvenes son actores comunitarios que tienen otras formas de hacer y pensar pero que no fragmentan la posibilidad de juntarse con otros en el accionar, además también permite ver la intervención como algo intencionado pero dinámico, que reconoce la multiplicidad de actores con quienes interlocuta. A su vez, Trabajo Social tendrá como reto fortalecer la comprensión de la organización juvenil como otras formas en que la sociedad se organiza para defender sus derechos y construir nuevas formas de habitar la ciudad.

CAPÍTULO 4. REFLEXIONES Y CONSIDERACIONES FINALES



Mandala construido en el primer diálogo de saberes Universidad Comunitarias
septiembre del año 2015

Quisiera comenzar este apartado con la importancia de entender las diversas formas de organización juvenil u organización de jóvenes, pues esto es fundamental para comprender su capacidad de potencia, de trascendencia y develar las dinámicas de vida, las fuerzas y las múltiples pasiones que mueven a estos sujetos colectivizados, trascender la mirada purista de la organización y de la única forma de hacer transformación, es la primera entrada para comprender las posibilidades de acción de la organización juvenil, develando las posturas que se tiene para asumir el mundo y enfrentar la realidad.

En este sentido, se encuentra la necesidad de un acompañamiento a las organizaciones juveniles y comunitarias que sea permanente, que reconozca las dinámicas cotidianas, desde el lugar de la universidad, esto significa, que la permanencia no es estar siempre en la organización, sino reconocer los tiempos, los momentos y la pertinencia de la investigación y la intervención en el acompañamiento, comprendiendo esto último (acompañamiento) como la manera de caminar autónomamente en construcciones colectivas, es decir, generar estrategias de reconocimiento, reflexión y construcción, que debe las particularidades e internacionalidades de los actores en la posibilidad de generar confianzas y espacios de apertura.

Esta idea, devela la constante mirada desde la complejidad en todos los ámbitos, en los vínculos, en las estrategias de acción, en las formas de solucionar conflictos, en las técnicas implementadas para potenciar la participación, en los tiempos y ritmos diversos, entre otros, sostener una mirada compleja y crítica de la realidad es fundamental para mantener escenarios de articulación de ciudad entre actores tan diversos, pero con tanto aspectos en común, ya sea del actor comunitario como el académico.

Por otro lado, reitero en la importancia de reivindicar la cotidianidad, pues la articulación más central es cuando los sentidos de vida construidos diariamente se juntan, se reconocen y se transforman, develar esto también pone una reflexión de que las transformaciones se construyen y se evidencian es en esta relación, no se ven como un resultado abstracto o de la noche a la mañana, requiere pequeños actos en proceso, no es solo una reunión, un taller o un recorrido, es eso en relación a procesos diarios de reflexión, del compartir y cuestionar conjuntamente aquello que hacemos natural y que puede ser más potenciador.

Sin embargo, partir de esta postura no oculta las contradicciones que se evidencian en lo comunitario y en lo institucional, las estructuras están definidas y limitan el movimiento para hacer cosas nuevas, la escasez de recursos, pone el énfasis en la priorización de proyectos que permitan el sostenimiento, transformar las formas de relacionamiento también se hacen complejo cuando se han naturalizado por muchos años, así que este sigue siendo otro reto, transformas las estructuras institucionalizadas desde nuevas acciones que trasciendan la reflexión discursiva, porque también en la palabra todo tiene sentido, pero en la acción es limitada.

Nombro esta reflexión con el ánimo reivindicar que estas estructuras son transformadas por la voluntad de los sujetos que las reproducen o las desean modificar, y esto en lo comunitario y en lo académico es evidente, están las personas que condicionan, limitan, critican sin proponer, colocan sus intereses por encima que los de otros, etc. Como también están aquellos que se permiten mover de sus lugares, que se comprometen, aportan y reconocen esa diversidad, y en esta práctica se encontraron ambos actores, pero al ser una estrategia de articulación por materializar, siempre fueron más los sujetos en disposición que aquellos que no, y también el avance en esta construcción del Centro y del eje de participación se debe a todas las voluntades que se sumaron a aportar a la propuesta desde su particularidad.

Esto también evidencia el carácter político de una práctica profesional como esta, es decir, no es solo un lugar operativo, de realizar actividades, técnicas y reuniones, es construir una forma de relacionamiento desde la horizontalidad, desde el dialogo de saberes y la colectividad, y esto, es político, pues la forma en como se toman las decisiones que se toman, en cómo se construye, en cómo se interviene, devela las posturas con las cuales se enfrenta el mundo, así que reconocer que el Centro no es neutral y en esa medida quienes lo materializan tampoco tienen un lugar pasivo, es fundamental para comprender los niveles de incidencia que tiene una estrategia como esta en la construcción de ciudad desde la academia.

Con que todo lo anterior referenciado como lo cotidiano, lo pequeño, lo procesual, los tiempos y formas de hacer diversa, las voluntades políticas de actuación, la recuperación de confianzas, la capacidad de construir juntos es un camino lento hacia la democracia, las organizaciones son diversas, tienen horizontes, capacidades y formas de hacer diferente, por esto es indispensable la construcción colectiva, el consenso, el debate y la posibilidad de construir confianzas. En muchas ocasiones se piensa en el cómo materializar los horizontes de futuro que se construyen como colectivo, y al realizar esta práctica, considero que son esos pequeños actos quienes lo materializan; construir democracia directa, participación activa, autonomía de las comunidades parte de reconocer lo cotidiano como el primer campo de actuación de lo político.

Quisiera terminar mencionando dos retos fundamentales para el Centro de Articulación, por un lado, está la necesidad de promover y consolidar una red de articulación entre las organizaciones comunitarias y la Universidad, esto requiere seguir generando espacios y condiciones para que el diálogo de saberes sea efectivo, y por otro lado, se encuentra la importancia de posicionar el Centro como estrategia del Departamento, evidenciar los logros, alcances, formas de hacer y construcciones, ya que es indispensable si se quiere ganar confianzas y voluntades para continuar materializando este accionar.

Por último y no menos importante, está agradecer al Centro, su equipo de trabajo, al asesor académico y a las organizaciones y procesos colectivos, por permitirme aprender, disfrutar y soñar con que otro mundo es posible y está en nuestras manos los colores para pintarlo y materializarlo.

Referentes bibliográficos

García González, Luisa María. Et al. 2016. Escuela Arte en Resistencia; Metodologías alternativas de arte y resistencia en DDHH. Alcaldía de Medellín.

Hopenhayn, Marín. 1998. "LA PARTICIPACIÓN Y SUS MOTIVOS". Santiago de Chile. Tomado de <https://es.scribd.com/doc/199735529/Hopenhayn-Martin-La-participacion-y-sus-motivos>

Molina, Lorena & Romero, Cristina. (2001) Modelos de Intervención asistencial, socioeducativo y terapéutico en Trabajo Social. Editorial Universidad De Costa Rica. Costa Rica.

Montoya Garcés Angela. et al. 2010. ÁMBITOS Y ESCENARIOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL EN MEDELLÍN. anagramas rumbos sentidos comun. vol.8 no.16 Medellín Jan/June

Torres, Alfonso. (2008) *La Educación Popular: trayectoria y actualidad*. Bogotá, D.C. Editorial El Buhó

ZÉMELMAN, Hugo. (2010) El sujeto y su discurso en América Latina. Cerezo Editores. Recuperado: 17/02/2016. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=pP5XgHY-ZJQ>